

El Rincón del Menko

Mitos de Sumo Menko

por Ryan Laughton

Que nadie dude de que ser un coleccionista de Sumo menko en Estados Unidos no es glamuroso ni te ayuda a conseguir chicas. De hecho, atrae muy poca atención en el mundo del coleccionismo de cromos deportivos aquí en los Estados Unidos y fuera de Japón. Para ser honesto, sé de sólo unos pocos coleccionistas, incluso en Japón, que buscan y compran activamente Sumo menko.

La afición por coleccionar Sumo menko está todavía en sus inicios y probablemente no surgirá como una pujante afición hasta dentro de muchos años, si es que lo hace alguna vez. La razón principal es que el sumo menko ya no existía después de 1964 y las cartas de Sumo se han vuelto a producir de nuevo en 1997.

A diferencia de la afición por coleccionar cartas de béisbol/fútbol americano/baloncesto, en donde hubo un flujo constante de cartas desde comienzos de los años 50 hasta ahora, coleccionar Sumo menko se había convertido en algo del pasado por los pocos coleccionistas que existían cuando la producción cesó en 1965. No había nada que mantuviera ya interesados a los coleccionistas en este "hobby" y no olvidemos que los menko estaban destinados a ser destruidos, no coleccionados.

La culminación, en 2008, es una afición que tiene muy poca demanda de colección con un pequeño suministro en baja y precios razonables. Afortunadamente, desde mi percepción, esto significa que todo

el mundo en este 'hobby' está disfrutando con la recogida y el reconocimiento del deporte del sumo, y no buscando dinero o beneficios: por lo tanto, me imaginé que sería un buen momento para hablar de algunos de los mitos o percepciones en torno a esta afición en el día de hoy.

Mito #1: Los Menko de los yokozuna son los únicos menko que merecen la pena

¡Falso! Al igual que con la afición a cualquier carta deportiva, los motivos para coleccionarlas varían, pero todos los Sumo menko tienen poco valor más allá de lo que el coleccionista piensa que vale la pena, a pesar de la imagen en la parte delantera. Es cierto, los yokozuna son probablemente las más conocidos y muchos yokozuna quedarán inmortalizados para siempre por esta afición. Sin embargo, hay algunos factores a considerar cuando se decide qué coleccionar. Si usted es un coleccionista de específicos rikishi, tendrá dificultades para encontrar un único menko de su rikishi favorito. De las miles de subastas de Sumo menko que he visto o en las que he participado, el 95% de ellas venden lotes de 5 o más menko. Es muy difícil comprar un determinado menko y tienes que acabar comprando la totalidad del lote, con muchos menko no deseados. Lo que esto significa es que la mayoría de las veces los yokozuna y los rikishi comunes se agrupan juntos y no hay suplemento de precio pagado por un yokozuna frente a un rikishi de

najo rango.

Un coleccionista como yo mira que menko necesita para documentar y completar un conjunto de menko. Si puedo conseguir un menko de un famoso yokozuna en un punto temprano en su carrera, es decir, siendo maegashira o juryo, eso es un extra, pero no es lo que me motiva. Lamentablemente, nunca hubo ninguna documentación escrita sobre qué menko había en cada grupo y ni siquiera de cuántos grupos diferentes había. Por otra parte, es divertido el buscar y documentar todos estos menko. Otra cosa a considerar es que algunos rikishi apenas estuvieron en las filas de maegashira durante uno o dos torneos y luego cayeron de las filas de makuuchi para siempre. Estos rikishi sólo han tenido uno, quizá dos, menko impreso de ellos. Estos menko son incluso mucho más valiosos para mí que muchos menko de los yokozuna.



Ozeki Wakanohana y maegashira Yasome – Ambos igualmente llamativos y coleccionables incluso aunque Wakanohana acabó siendo uno de los más grandes yokozuna y Yasome se movió en los rangos bajos de maegashira durante un año más o menos. Este es uno de los solamente 3-4 menko que se hicieron de Yasome.

Mito #2: Sólo merece la pena coleccionar los menko en buenas condiciones

¡Falso! Esto es algo que me ha ocurrido un par de veces, sobre todo en mis primeros días de coleccionista, antes de saber más cosas. Volviendo a mis miles de subastas de referencia, es extremadamente difícil de encontrar en menko nuevo o incluso semi nuevo. ¿Por qué es eso? Los menko estaban destinados a ser arrojados al duro suelo a miles de kilómetros por hora hacia otro menko. O bien, si estuvieran en el lado receptor, se esperaba que resultan afectados por el otro menko, a menudo más pesado, mientras reposaban sobre una gran variedad de superficies. En resumen, se esperaba jugar con los menko y que acabasen destruidos. El resultado es simple, casi todos los menko tienen algún tipo de marca por los juegos. Y si las batallas con los menko no se las hacían, los niños solían tener que cortar a mano los menko de las hojas, por lo que la mayoría de los menko tienen muy mal cortados los bordes. El menko que me acaban de pasar es en realidad malo, donde no se puede saber lo que está escrito en la parte posterior o la parte delantera está tan arrugada que se reduce la imagen general. No me molesta un menko con las esquinas ligeramente redondeadas, unas pocas manchas aquí y allá y algunos cortes porque sé que nunca podré ver de nuevo este menko. Cuando empecé a coleccionarlo, había un gran lote de 7 Kagome rikishi de 1953 a la venta que no adquirí porque unos pocos de ellos tenían mal los bordes y estaban teñidos. Han pasado muchos años y aquellas fue la primera y única que vi un grupo de esos menko.

Además, el negocio de las cartas profesionales no ha llegado al mercado del Sumo menko porque (aún) no hay ninguna documentación que les diga qué

están clasificando. No sólo hay que graduar la condición de las cartas, sino que es necesario saber establecer la información de modo que se pueda realizar un seguimiento de las cartas que se han clasificado y ordenarlas. Así que, por ahora, no hay ningún sistema de normalización general para Sumo menko y la belleza se encuentra en el ojo del coleccionista.



Sekiwake Kotogahama y maegashira Naruyama del raro 1957 Basho 7 set.

Los menko sólo venían en hojas y tenían que cortarse a mano por los niños, por lo que acababan teniendo cortes bastante pobres. Los menko de cualquier condición de este set son históricamente importantes.

Mito #3: Los menko de antes de la guerra valen su peso en yenes

¡Verdadero! El hecho es que muchos menko fueron convertidos en unidades de papel durante los esfuerzos bélicos de los años 30 y 40, y un gran porcentaje de las áreas metropolitanas de Japón fueron bombardeadas con fuego en 1944 y 1945. Como se puede imaginar, el resultado es que son pocos los ejemplos de estos menko que han sobrevivido hasta el día de hoy. Y cuando Japón comenzó a perder la II Guerra Mundial desde 1942 a 1945, casi se detuvo la producción de menko de papel, porque la tan valiosa mano de obra se necesitaba en otros lugares. De hecho, sólo hay 3 juegos conocidos que se hayan impreso durante este tiempo, probablemente con no más de 6 producidos en total. Además, han pasado más de 60 años desde entonces para que los padres y los niños tirasen sus

viejos juguetes y menko como muchos padres norteamericanos hicieron con las cartas de béisbol. Por lo tanto, si tienes la suerte de encontrarte con menko de esta época, no dudes en pagar un dinero extra adicional ya que muchos otros coleccionistas harán lo mismo.



Uno de los más grandes yokozuna de todos los tiempos, Futabayama. Este es de los primeros menko conocidos de Futabayama (como ozeki) del extremadamente raro 1937 Rikishi 4-5 set. ¡Es increíble que este menko pudiera sobrevivir a la guerra, la subsiguiente ocupación de 6 años que ocurrió después y a los siguientes 55 años!

Mito #4: Los menko troquelados son más populares que los menko cuadrados

¡Verdadero! La forma y el carácter singular de los menko troquelados a menudo tienen un precio más alto que los menko cuadrados o rectangulares. Incluso en los Estados Unidos los coleccionistas pagarían un precio más alto por los menko troquelados ante los menko de tamaño tradicional. A mí personalmente me gustan los menko troquelados debido a su forma única y a menudo tamaño singular. El único problema con los menko troquelados es que la producción japonesa de los menko no era tan sofisticada como en otros países, así que muchos menko estaban cortados en el centro. En algunos casos había partes de dos rikishi diferentes en el mismo menko.



A muchos coleccionistas les gustan los menko troquelados, como el menko del maegashira Kitanonada del escaso 1961 Hoshi Rikishi 7-8 set, por sus formas únicas. Estos menko, como el del maegashira Fusanishiki del 1962 Marukami Gohei 6 set, no son tan populares en los sitios de subastas.